

ENCUENTRO DE PASTORAL FAMILIAR

Haciendo planes de futuro

El Escorial, 4-7 Diciembre 1999



**PLAN DE ACCIÓN
en
PASTORAL FAMILIAR**



**La familia:
Encrucijada de la Evangelización**

MISIONEROS CLARETIANOS

PROVINCIA DE CASTILLA



Implicación de los Padres en la Catequesis

Samuel Urbina

Poner el acento del trabajo
pastoral en la evangelización de
los Adultos y la Familia

11. PUENTE PARROQUIA-COLEGIO

Donde coincidan PARROQUIA Y COLEGIO, o Parroquia y Colegios próximos, es claro que no podemos seguir como REINOS DE TAIFA. Somos complementarios y nos necesitamos unos a otros.

Esto exige reunirse, buscar objetivos comunes, programar, y ayudarnos a lograr que el niño, el joven, el adulto sea evangelizado; y no a estar tan pendiente de lo • mío• , del • número• , de los • resultados• ; que ahí nos quedamos.

La experiencia de nuestra Parroquia de trabajo en conjunto con el colegio de San Viator y Luz Casanova en catequesis de niños y de jóvenes es interesante. Los adolescentes comienzan la catequesis en el colegio participando en un movimiento que les llaman KAL, con algunas actividades compartidas con la parroquia (Eucaristías, Campamentos, Convivencias, Fiestas...).

En COU pasan a la parroquia y siguen allí la catequesis hasta la confirmación. Los resultados son que la mayoría se quedan en la parroquia en grupos de referencia, implicados dentro o fuera de la parroquia pero no se los traga el ambiente ni se alejan de la fe. Continúan formando grupos de novios y de matrimonios. Este trabajo tiene futuro y es muy esperanzado.

12. PASTORAL CONJUNTA

Nada de esto se puede realizar si no estamos convencidos: curas, religiosos/as y laicos que no somos opuestos sino complementarios que vamos en la misma barca y por tanto interesa remar en la misma dirección y anunciar al niño, joven y adulto la salvación de Dios y para que trabajen en la construcción de su reino.

acción evangelizadora.

7. OFERTA DE CATEQUESIS DE ADULTOS

El objetivo es ir invitando a todas las personas alejadas que se acercan por alguna causa, a la catequesis de adultos para que hagan un proceso para que descubran la fe de la iglesia, conviertan su corazón al Señor, aprendan a orar y celebrar esa fe y a testimoniarla en sus ambientes.

Es un proceso de cuatro años donde se trabaja lo fundamental, para que tenga una síntesis sólida de los aspectos básicos de la fe, iniciándolos en la oración, celebración y compromiso.

9. LOS PADRES EN PROCESO, ACOMPAÑAN Y APOYAN EL TRABAJO PASTORAL CON SUS HIJOS

Los padres en procesos y que terminan el catecumenado constituyen una verdadera cantera de Agentes de Pastoral; las parroquias y comunidades y son cristianos adultos en sus familias y ambientes. Se multiplican los laicos que asumen la acción evangelizadora de la Iglesia y el compromiso por transformar la sociedad.

10. FORMACIÓN DE CATEQUISTAS: (FORMACIÓN, ECLESIALIDAD, FUERTE ESPIRITUALIDAD)

Todo este planteamiento exige la atención cercana y apoyo a los catequistas, como miembros responsables de esta tarea evangelizadora.

Hay que acompañarles para que adquieran una buena formación, cuidar y alimentar una espiritualidad laica, pero sólida. Es muy importante EL GRUPO DE CATEQUISTAS, ahí descubren y viven una experiencia eclesial que debe estar abierta a toda la parroquia, diócesis e iglesia universal con un sentido misionero.

Todo esto se puede ir haciendo poco a poco en lo que yo llamo:

- formación en el tajo• , completándolo con cursillos, retiros, ejercicios espirituales, escuelas especializadas.

I. Marco de Interpretación de las Experiencias Pastorales

1. FELICITAROS POR ESTA DECISIÓN

En primer lugar, quiero felicitaros por haber querido centrar la atención como objeto prioritario en el trabajo pastoral con los adultos y la familia.

Desde siempre he tenido esta intuición y preocupación, y lo que os voy a contar son sencillas experiencias verificadas en mi trabajo de la Parroquia y Vicaría.

Hace dieciocho años, el Vicario me pidió que iniciara la coordinación de la catequesis de adulto en la Vicaría V - Sur. Desde entonces he podido constatar la influencia y la transformación que ejerce la catequesis de Adultos en las personas, en las parejas, en las familias y como estas personas renuevan la parroquia, son una cantera de agentes de pastoral, para la acción social y comprometidos en el mundo.

2. DOS CONSTATAIONES

a) El profundo cambio producido en la familia

Ninguna institución ha vivido una convulsión tan grande como la familia: sociológica, económica, religiosa, en su estructura, en su esquema de valores... No se puede hablar de cambio, sino de revolución.

b) El trabajo pastoral con adultos tiene un efecto multiplicador

El trabajo pastoral con adultos, sujetos libres y maduros, cambia sus claves y sus vidas, su manera de ver, situarse y actuar en

la vida y su influencia y presencia es multiplicadora en la familia, en el trabajo, en el ambiente...

3. EL MANDATO DE JESÚS: “ID Y ANUNCIAD LA BUENA NOTICIA”

El mandato de Jesús a los apóstoles: “Id y anunciad la Buena Noticia a las gentes...” (Mt. 28,19). El sujeto de la evangelización es por tanto el hombre, la mujer adultos que se adhieren a Jesús y quieren vivir la novedad del Evangelio.

4. LA DOCTRINA Y PRÁCTICA DE LA IGLESIA.

Así lo reconoce la Iglesia en sus últimos documentos: Directorio General de Catequesis (D.G.C.), Catequesis Tradendae (C.T.) y Familiaris Consortium (F.C.). Os ofrezco una selección de números de estos documentos para vuestra reflexión:

DGC (1971) n° 20

Recuerden también que la catequesis de adultos, al ir dirigida a los hombres capaces de una adhesión plenamente responsable, deber ser considerada como la forma principal de catequesis, a la que todas las demás, siempre ciertamente necesarias, de alguna manera se ordenan. Procuren también con toda diligencia obedeciendo a las normas del CV II <<restablecer o mejorar la instrucción de los catecúmenos adultos>>. (CD 14, cf. AG 14).

DGC (1971) n° 130

El catecumenado de adultos, que es a la vez catequesis, participación litúrgica y vida comunitaria, es el ejemplo típico de una institución nacida de la colaboración de varias tareas pastorales. Su finalidad es, pues, dirigir el itinerario espiritual de los hombres que se preparan para recibir el Bautismo y orientar el cambio de su mentalidad y costumbres...

CT 43

... la catequesis de adultos. Esta es la forma principal de la catequesis porque está dirigida a las personas que tienen mayores responsabilidades y la capacidad de vivir el mensaje cristiano bajo su forma

reas que piden el matrimonio cristiano. No con el cursillo mínimo de cinco días o algo parecido, sino ofreciéndoles un proceso que les sitúe en lo que realmente es el matrimonio cristiano y en la fe de la iglesia, ya que el 90% son alejados o no creyentes.

f.- Grupos de matrimonios

La pastoral familiar es el futuro de la iglesia, iglesia doméstica que vive, expresa y anuncia una forma distinta de vivir el matrimonio según el evangelio.

Si en la parroquia no hay grupos de matrimonios es imposible este objetivo. En el grupo, con reunión quincenal, se va trabajando la realidad familiar, orientada y vivida en clave de familia cristiana. A estos grupos se van agregando nuevas parejas a quienes se les ofrece como ayuda para su vivencia matrimonial.

g.- Despertar religioso

El despertar religioso va muy unido a los grupos de matrimonio. Ayudándoles para que sean ellos los que vayan iniciando y acompañando a sus hijos en la vivencia de la fe (de uno a seis años) muchas veces se descubre que incluso los matrimonios cercanos están muy preocupados del estudio, deporte, idiomas, etc. y se desentienden de la educación de la fe.

Hay materiales destinados a los padres, con ellos se preparan los aspectos a trabajar con los hijos en la familia.

h.- Iniciación cristiana.

Dado que no hay despertar religioso en la familia muchos niños vienen a catequesis sin ninguna referencia al mundo religioso.

Esto ha llevado a aumentar en un año por debajo la catequesis de iniciación cristiana. Tres años en lugar de dos. Serían segundo, tercer y cuarto de primaria.

En este período más largo, se pueden tratar los temas con mayor profundidad y tranquilidad. Si se trabaja paralelamente con los padres el proceso es más largo, con más posibilidades de cercanía, de relación y de

Previamente el cura encargado ha preparado con los catequistas de los padres el tema y las orientaciones.

Se crea un ambiente de relación, cercanía e interés por lo religioso. La intención es ofrecerles al terminar la catequesis el catecumenado de adultos.

b.- Padres Catequistas

Consiste en reunir a los padres y darles a ellos el tema para que ellos a su vez den la catequesis al niño en casa. Cada quince días o al mes, los niños van a la parroquia y un catequista evalúa cómo van haciendo el trabajo en casa.

No me gusta esta fórmula. La fe no es transmisión de conocimientos, sin vida celebrada, compartida y necesita un testigo (el catequista). ¿Cómo unos padres alejados o no creyentes van a ser testigos de lo que no conocen y viven? En el mejor de los casos había transmisión de conocimiento y nada más. Eso no es catequesis.

c.- Eucaristía de la Familia

En la entrevista personal se les pide que acompañen al niño a la misa del domingo a las 12:00. Esta celebración se procura que sea corta, festiva, alegre, religiosa y que hay una participación significativa de los padres y de los niños: ofertorio, un gesto, un signo, según el tiempo litúrgico.

Es un segundo momento en la semana de encuentro con los catequistas y de acercamiento a la parroquia para celebrar la fe.

d.- Grupos de parejas (novios)

Hay en nuestras parroquias parejas cristianas que prevén su boda en un par de años. A ellos se les invita, acompañados por un matrimonio joven, a una reunión mensual y siguiendo un temario concreto, a ir reflexionando sobre aspectos del matrimonio para que puedan elaborar su proyecto de pareja.

e.- Cursos prematrimoniales renovados

Urge revisar los temas, la duración y la forma de ayudar a las pa-

plenamente desarrollada... Así, pues, para que sea eficaz, la catequesis ha de ser permanente y sería ciertamente vana si se detuviera precisamente en el umbral de la edad madura, puesto que, si bien ciertamente de otra forma, se revela no menos necesaria para los adultos.

DGC (1971) n° 68

Esta riqueza inherente al catecumenado de adultos no bautizados, ha de inspirar a las demás formas de catequesis.

DGC (1997) n° 90

Dado que la misión ad gentes es el paradigma de toda la acción misionera de la Iglesia, el catecumenado bautismal a ella inherente es el modelo inspirador de su acción catequizadora.

La catequesis postbautismal, sin tener que reproducir miméticamente la configuración del catecumenado bautismal, y reconociendo el carácter de bautizados que tienen los catequizandos, hará bien en inspirarse en esta “escuela preparatoria de la vida cristiana” (67), dejándose fecundar por sus principales elementos configuradores.

DGC (1997) n° 171

Es pedagógicamente eficaz hacer referencia a la catequesis de adultos y, a su luz, orientar la catequesis de las otras etapas de la vida.

DGC (1997) n° 275

... el principio organizador, que da coherencia a los distintos procesos de catequesis que ofrece una Iglesia particular, es la atención a la catequesis de adultos. Ella es el eje en torno al cual gira y se inspira la catequesis de las primeras edades y la de la tercera edad”.

FC

La Iglesia, consciente de que el matrimonio y la familia constituyen uno de los bienes más preciosos de la humanidad, quiere hacer sentir su voz y ofrecer su ayuda a todo aquel, que conociendo ya el valor del matrimonio y de la familia, trata de vivirlo fielmente; a todo

aquel que, en medio de la incertidumbre o de la ansiedad, busca la verdad y a todo aquel que se ve injustamente impedido para vivir con libertad el propio proyecto familiar.

Una señal de este profundo interés de la Iglesia por la familia ha sido el Sínodo de los Obispos, celebrado en Roma el 26 de septiembre al 25 de octubre de 1989. Fue continuación natural de los anteriores (cf. Juan Pablo II, Homilía para la apertura del VI Sínodo de los Obispos). En efecto, la familia cristiana es la primera comunidad llamada a anunciar el Evangelio a la persona humana en desarrollo y a conducirla a la plena madurez humana y cristiana, mediante una progresiva educación y catequesis.

La Iglesia, iluminada por la fe, que le da a conocer toda la verdad acerca del bien precioso del matrimonio y de la familia acerca de sus significados más profundos, siente una vez más el deber de anunciar el Evangelio, esto es, la “buena nueva”, a todos indistintamente, en particular aquellos que son llamados al matrimonio y se preparan para él, a todos los esposos y padres del mundo.

Si esto es tan claro en las enseñanzas de la Iglesia, surge una pregunta: ¿Cómo es posible que la mayoría de las parroquias no tengan Catequesis de Adultos y que la pastoral familiar sea otra gran laguna en parroquias y comunidades, llevando el trabajo y las iniciativas los Movimientos especializados?

Esta es la enseñanza de la Iglesia, pero luego se trabaja por sectores con una fuerte incidencia en los niños y jóvenes (menos con adolescentes) parece que nosotros entramos en eso de oferta - demanda.

Estas observaciones nos llevarían a dar un giro de 180° en nuestro trabajo pastoral.

5. MUCHOS ALEJADOS PIDEN SACRAMENTOS

Por ahora tenemos que seguir administrando el Bautismo, Primeras Comuniones, Matrimonios que en muchos casos sabemos no responden a celebraciones en la fe de la Iglesia. Desde esta realidad ofrecemos cauces que ayuden a hacer procesos para que descubran y vivan esa fe inicial:

- *Grupos de parejas de novios (no el tradicional cursillo).*

- *Grupos de matrimonios y trabajar con ellos el Despertar Religioso.*

- *Con padres de Catequesis de niños, preas y adolescentes, de jóvenes.*

II.

RESPUESTA EN FORMA DE EXPERIENCIAS PASTORALES

6. TRABAJO CON PADRES ALEJADOS

a.- Catequesis paralela

Cuando los padres vienen a inscribir al hijo para la primera comunión, el sacerdote encargado les acoge en una entrevista personal, haciéndoles comprender que la catequesis no es para la primera comunión sino un tiempo, un proceso del desarrollo de la fe del hijo, fe que se supone que ha sido iniciada en la familia y que ahora en la parroquia y colegio seguimos colaborando con ellos en esa responsabilidad que adquirieron al pedir el bautismo para su hijo. Por tanto el caminar unido, familia, parroquia y colegio es imprescindible para educarle en la fe.

Se les invita a quedarse en un grupo con otros padres y con catequista de adultos mientras que el hijo está en catequesis y se trabaja con los padres el mismo tema que con los niños. De esta forma acompaña el proceso y ayuda al hijo orientándole en la familia.